

La sala García Castañón de Pamplona: exposiciones de artistas navarros (1955-1985)

Íñigo Javier MURUZÁBAL OSCOZ
muruzabal725@gmail.com

El presente artículo es un resumen del trabajo fin de grado que realicé al finalizar mis estudios de historia en la Universidad de Navarra. Este trabajo contó con la dirección del profesor del departamento de Historia del Arte de dicha Universidad, Doctor José Javier Azanza. El trabajo analiza el funcionamiento de la conocida sala de exposiciones de la calle García Castañón de Pamplona, regida por la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, en el período 1955—1985, momento en que dicha sala fue dirigida por José M^a Muruzábal de Val, miembro de la Peña Pregón y mi abuelo. Dentro de la labor de dicha sala, el trabajo se ha centrado en las exposiciones protagonizadas por artistas navarros.

El 11 de noviembre del año 1872 se creaba en Pamplona la Caja de Ahorros Municipal. Las Cajas de Ahorros, nacidas en Centroeuropa en el siglo XVIII para luchar contra la usura en el préstamo con interés, tenían como objetivo estimular y capitalizar el ahorro popular, pudiendo así rentabilizarlo. El organismo estaba dirigido por una junta de gobierno compuesta por los concejales de Hacienda del Ayuntamiento de Pamplona. Por otra parte, esta institución dedica gran parte de su labor a la promoción cultural, calalgata de Reyes Magos, centros para niños disminuidos o salas de exposiciones y espacios para la cultura.

Finalmente, en noviembre de 1955 se inaugura la sala García Castañón. Localizada en la calle que da nombre al espacio, en



Noviembre 1955, Exposición Benjamín Palencia

las proximidades del Paseo Sarasate, se decidió adecuar unos semisótanos. El local era la anterior sede de la institución, que se componía de dos almacenes: el primero dedicado a conservar alimentos para los escolares, y el segundo, situado en un plano inferior, servía para guardar la ropa pignorada en el Monte de Piedad. En 1971, la sala será objeto de una modernización.

Gestándose hacia 1954, los principales promotores fueron, en primer lugar, Miguel Javier Urmeneta Ajarnaute, director de la CAMP –cargo que desempeñó su padre, Ataulfo Urmeneta Cidriain de 1929 a 1953– desde el año 1953 coincidiendo con el fallecimiento de su padre y su ascensión a la dirección del organismo, hasta 1982. Desarrollará una vida más que interesante, militando en las juventudes del PNV, participando en la Guerra Civil junto a los requetés o combatiendo con la División Azul en el frente ruso. Junto con ese carácter militar, desarrolla una importante labor política, siendo nombrado en 1957 alcalde de Pamplona, cargo que desempeñará hasta 1964. Se le recuerda por la donación de terrenos para la construcción de la Universidad de Navarra o la cesión de la Ciudadela de Pamplona por parte del ejército a la ciudad. Finalmente, fue un gran promotor de la cultura. Como amante de las letras que era, fomenta la obra social apoyando a todas las instituciones favorables a la cultura navarra.

Por otra parte, el encargado de la organización y gestión de la sala fue un empleado, José María Muruzábal del Val. Nacido el 6 de julio de 1931, en plenas fiestas de San Fermín de Pamplona, ya con catorce años se incorporó a la plantilla de la CAMP, escalando posiciones en sus más de cuarenta y cinco años trabajando para dicha institución. Encargado de la gestión de la obra social y cultural de la entidad, acabó por enamorarse de las artes plásticas, en especial de la pintura. Entró en contacto con los principales artistas navarros del momento, y gracias a la gran amistad con el director de la CAMP, Miguel Javier Urmeneta, estableció una estrecha relación con pintores como Jesús Basiano, Jesús Lasterra, José Antonio Eslava o Francis Bartolozzi. Mi familia conserva la colección completa de catálogos de exposiciones de esta sala y también numerosas cartas en las que se observan las relaciones cercanas con los artistas.

Antes de su jubilación en 1991, consiguió la apertura de nuevos espacios para la exposición artística de cuadros o esculturas como es el caso de Conde Rodezno, Avenida Bayona y los Pabellones de Mixtos y Horno de la Ciudadela de Pamplona, todo ello con la financiación de la CAMP. Ya jubilado, se dedicó a la promoción del arte navarro, así como al desarrollo de su colección de arte navarro, además de realizar numerosos artículos en la *Revista Pregón*, labor investigadora que continuará su hijo -mi padre- José María Muruzábal del Solar.

Para la inauguración de la sala de exposiciones se contó con la presencia de Benjamín Palencia, que acudió a presentar una exposición de cuadros, mostrándose así como un acontecimiento muy relevante para la sociedad pamplonesa a mediados del siglo XX. Junto a la compañía de las grandes autoridades del momento como eran: Luis Arellano, presidente de la junta de gobierno de la CAMP, Javier Pueyo, alcalde de Pamplona, Felipe Zalba, presidente de la Audiencia, etc., acudieron a visitar la exposición unos 15.000 pamploneses, un gran logro.

En ese mismo año de 1955 exponen otros artistas, pero ya locales, de la talla de Jesús Lasterra o Jesús Basiano. A partir de este momento, la sala seguirá una política de exposición sobre todo de las artes plásticas. Pretendían alcanzar tres niveles expositivos:

el primero, el de la gran pintura, que fue poco a poco abriéndose camino en España desde el final de la guerra civil, y en el que el público pamplonés comienza a formarse e informarse al respecto. El segundo, pretendía promocionar la pintura local, es decir que los artistas tuvieran un espacio para poder mostrar sus creaciones al público, ya que en la capital navarra escaseaban los espacios dedicados a la exposición de obras artísticas. Pintores como Jesús Basiano y Javier Ciga entre otros muchos. Y por último, una novedad, el trabajo de los no profesionales, aquellos que dedican su tiempo libre a la ocupación artística y necesitan de un espacio donde mostrar sus obras.

También aparecen exposiciones del arte nacional más consagrado, que no debemos dejar de lado. Era bueno para el local abrir sus puertas a las formas y estilos que se estaban realizando en España. Artistas como Joan Miró, Antoni Tàpies y muchos más entre los catalanes y Jorge Oteiza, Agustín Ibarrola o Menchu Gal entre los vascos contribuyeron a que la sociedad pamplonesa



Exposición Jesús Basiano, 1965

contemplara las nuevas formas del arte español. También, el grupo "El Paso", antes de su fundación en 1957, realizó una exposición colectiva en la propia sala del 6 al 25 de junio de 1956, bajo el nombre: "Arte Abstracto Español".

Durante los treinta primeros años de funcionamiento de la sala, se celebran un total de 539 exposiciones, con un promedio de dieciocho cada año. Además, la duración media de las exposiciones fue de unos diez días. Con un porcentaje del 76% de días abierta la sala al público, cada año abría unos 209 días. Estos datos, muestran el esfuerzo realizado por los encargados de la sala para que Pamplona y sus habitantes entendiesen el mundo de las artes plásticas.

Haciendo referencia al folleto escrito por Pedro Manterola en 1980 para conmemorar el 25 aniversario de la sala, se recogen multitud de datos sobre exposiciones. Primero, se realizan hasta ese momento un total de 447 exposiciones, de las cuales 407 son de artes plásticas. Ya denotan el rumbo que siguió la sala. Además de todas las exposiciones, 282 (69%) fueron individuales, frente a 125 (31%) que fueron colectivas. Llama mucho la atención el interés que suscitó la fotografía. Las exposiciones sobre ésta fueron más abundantes que las de escultura; quizás el motivo que lo justifica obedece a que la escultura adquiere un carácter más monumental y dificulta su presentación en salas de exposiciones, mientras que la fotografía, un arte en continuo desarrollo, permite mostrarse al público en pequeños locales. Finalmente, no debemos obviar que la pintura fue el gran género expositivo, tanto por su facilidad a la hora de realizar una exposición como por el hecho de que fue cultivada por diversas generaciones de artistas navarros.



Julio Martín Caro y Jaime Basiano.
García Castañón, 1966

PINTURA	ESCUPTURA	FOTOGRAFÍA	OTROS
315	20	36	36
77%	5%	9%	9%

Por último, también añade una lista con los artistas que expusieron en García Castañón, exhibiéndose un total de 16.000 obras.

ARTISTAS NAVARROS	ARTISTAS NO NAVARROS
241	166
59%	41%

Finalmente, la Sala de exposiciones García Castañón tomó la iniciativa y fue un ejemplo para Pamplona. Asistiendo a un crecimiento económico y demográfico, se ajusta a las necesidades culturales de la época y de las futuras generaciones. De esta manera la CAMP, comenzará a remodelar viejos locales para la realización de exposiciones y, siguiendo la política de promoción del arte local, en 1968 se creó la Sala de Conde Rodezno y en 1973 el Pabellón de Mixtos y el Horno de Pan de la Ciudadela, que es considerado el más espléndido lugar para las manifestaciones artísticas. La sala continuó su actividad, pero con la fusión de la CAMP con la Caja de Ahorros de Navarra, comenzó a diluirse su actividad. Los locales de Conde Rodezno –acabará cerrando- y Pabellones de Mixtos y Horno de la Ciudadela, pasaron al Ayuntamiento.



Exposición Jesús Lasterra, 1967

Artistas navarros en la sala García Castañón

Para la redacción de este capítulo haré un listado de los artistas navarros que expusieron individualmente en la sala García Castañón. Ordenados en tres generaciones y de manera alfabética, esta relación es una adaptación del tercer capítulo de mi trabajo fin de Grado. Trabajo presentado el 1 de junio de 2018, tribunal formado por Jesús María Usunáriz y Asunción Domeño.

PRIMERA GENERACIÓN (NACIDOS FINALES S. XIX Y PRINCIPIOS S. XX)

ARTISTA	FECHA EXPOSICIÓN	COMENTARIO
Bartolozzi, Francis (1907-2004)	1956, 1971, 1977	Destaca por su inteligencia, sabiduría y femineidad. Técnica apretada y segura.
Basiano, Jesús (1889-1966)	1955, 1965	Gran éxito en sus exposiciones de paisajes navarros. La última fue un homenaje a su trayectoria.
Ciga, Javier (1878-1960)	1962	Exposición póstuma. Revive entrañables épocas pasadas y da un salto hacia atrás en el tiempo.
Lozano de Sotés, Pedro (1907-1985)	1956, 1962, 1971, 1978	Paisajes de pueblos navarros, caracterizados por la ausencia de escenografías y personas.
Martínez, Crispín (1903-1957)	1958	Exposición póstuma, predomina el retrato.



Montaje exposición Hnas. Castuera
Marzo de 1968

SEGUNDA GENERACIÓN (NACIDOS ENTRE 1920 Y 1940)

ARTISTA	FECHA EXPOSICIÓN	COMENTARIO
Ascunce, José María (1923-1991)	1956, 1960, 1963, 1964, 1971, 1981	Retratos de excelente factura y bodegones.
Baquedano, Isabel (1936)	1961	Obras sacras, temas insólitos o extravagantes. Dominio del dibujo.
Buldain, Patxi (1927)	1969, 1974, 1979	Obras cercanas al Impresionismo francés, dominio del color. Paisajes y retratos.
Echauri, Miguel Ángel (1927)	1967, 1971, 1984	Expresionismo figurativo, pintura imaginativa y profunda.
Eslava Castillo, Alberto (1930)	1980	Escultura de carácter contemporáneo y abstracto.
Eslava Urrea, José Antonio (1936)	1961, 1963, 1965, 1968, 1971, 1984	Pinturas y esculturas. Óleos, dibujos y grabados.
Ferrer, Gloria (1936)	1965, 1967, 1973	Destaca el color, echando en falta un estilo propio.
Lasterra, Jesús (1931-1994)	1955, 1958, 1960, 1963, 1965, 1967, 1970, 1972, 1977, 1979, 1982	Mezcla tradición de la figuración española con las nuevas vanguardias. Paisajes y grabados.
Manterola, Pedro (1936-2016)	1964, 1966, 1973	Incomprensión de sus obras.
Marín, Ana Mari (1934)	1956, 1973	Evolución de sus pinturas. Paisajes.
Martín-Caro, Julio (1933-1968)	1957, 1962, 1963, 1966	Neofiguración, con composiciones despiadadas y pesimistas.



La sala García Castañón en los años 60

Muñoz Sola, César (1929-2000)	1964, 1966, 1969, 1976, 1983	Retratos y figuraciones excelentes, exquisitas.
Retana, Florentino (1924-2015)	1959, 1962, 1963, 1967, 1970, 1974, 1976, 1978, 1981	Obra moderna y original que interesó a la sociedad pamplonesa.
Sinués, Mariano (1935-2017)	1961, 1968, 1977	Obras surrealistas con toques dadaístas.
Ulibarrena, José (1924)	1960, 1963	Escultura, causando desorientación al público.
Viscarret, Javier (1929)	1959, 1967, 1983	Dominio de la técnica dentro de la línea tradicional.

Conclusiones

La sala de exposiciones García Castañón resulta primordial para entender el crecimiento artístico experimentado en Pamplona a partir de mediados del siglo XX. Se debe reconocer toda la actividad que aglutinó durante los años que estuvo abierta al público, así como destacar a las personas que hicieron todo lo posible para que la sala fuera creciendo y mostrando arte, tanto a nivel local como nacional, favoreciendo la cultura en la capital navarra en unos años difíciles para la sociedad española.

En primer lugar, los grandes triunfadores de la aparición de la sala García Castañón fueron las promesas del arte navarro, que se encontraban formándose tanto en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona como con

TERCERA GENERACIÓN (DESPUÉS 1940)

ARTISTAS	FECHA EXPOSICIÓN	COMENTARIO
Aizkorbe, Faustino (1948)	1976	Escultura abstracta, de la escuela Jorge Oteiza.
Aquerreta, Juan José (1946)	1966, 1968	Clásico en la técnica de sus composiciones.
Basiano, Jaime (1943)	1966, 1967, 1972, 1984	Empleo de la técnica paternal. Paisajes.
Basiano, Javier (1946)	1966, 1967, 1972, 1982	Herederero de la tradición paternal. Paisajes y retratos.
Ilundain Solano, Joaquín (1945)	1963, 1966, 1968, 1972, 1983	Bodegones, paisajes y retratos. Incluye monotipos.
Laita, Antonio (1951)	1974, 1977, 1984	Pinturas cargadas de sentimiento y lirismo.
Montes Iribarren, Jesús (1940)	1964, 1965, 1966, 1969	Paisajes, retratos y bodegones, con una gran gama cromática.
Orella, Alberto (1943)	1978, 1982	Escultura reflejando su atormentado mundo interior.
Salaberri, Pedro (1947)	1980	Calles y monumentos de Pamplona, así como retratos.

grandes maestros. En ella, encontraron un espacio donde exponer sus obras e iniciarse en el mundo del arte. Remarco principalmente a la segunda generación de artistas, que se beneficiaron de la sala. Nombres como José María Ascunce, José Antonio Eslava Urra, Jesús Lasterra, Julio Martín Caro, José María Monguilot o César Muñoz Sola, encontraron en García Castañón un espacio donde poder mostrar a sus vecinos pamploneses sus obras. Tampoco se puede dejar de lado a los grandes maestros navarros, que gracias a la política desarrollada por la CAMP, tuvieron también protagonismo en las exposiciones organizadas en la sala. Francis Bartolozzi, Pedro Lozano de Sotés y Crispín Martínez, tuvieron su participación en la sala. Así mismo, se organizaron homenajes al falleci-

miento de pintores trascendentales para el arte navarro, como Jesús Basiano o Javier Ciga. Por otra parte, las nuevas generaciones continuaron el ejemplo de sus antecesores, y encontraron en García Castañón su lugar de iniciación en el mundo del arte. Juan José Aquerreta, los hermanos Basiano, Joaquín Ilundain Solano, Antonio Laita y Alberto Orella son ejemplos de esta generación.

Es importante también mencionar el papel de las artistas. La aparición de la mujer en el mundo de la pintura y escultura a la hora de exponer y firmar con su nombre, supuso un avance. Mujeres como Francis Bartolozzi, Isabel Baquedano, Ana Mari Marín y Gloria Ferrer, rompieron en García Castañón con la tradicional idea de la mujer relegada a las tareas del hogar.

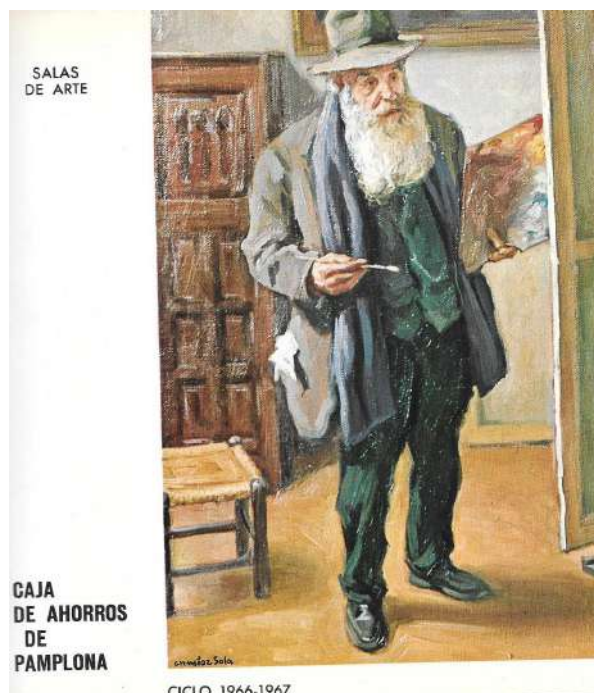
Por lo tanto, las exposiciones en la sala García Castañón fueron la presentación en sociedad de algunos artistas en Pamplona, así como su consagración ante el público pamplonés. Gracias a ello, la propia Caja de Ahorros impulsó la creación de tres libros sobre los pintores navarros. Mostraban críticas artísticas a las exposiciones en las salas de la CAMP y valoraciones a sus creaciones, que sirven para documentar el artículo. Gracias a la colaboración de expertos como José Antonio Larrambebere, Andrés Briñol Echarren, Juan José Martinena, Francisco Javier Zubiaur Carreño o Pedro Manterola entre otros, Salvador Martín-Cruz publicó estos tres volúmenes entre 1981 y 1983, en los que el público pamplonés lograría entender el arte de los pintores y escultores navarros.

Las exposiciones realizadas en la sala García Castañón iban acompañadas de unos catálogos editados, en los cuales se explicaba el estilo del artista en cuestión, a la vez que recogían una valoración hecha por los críticos de la exposición. En el archivo familiar privado de la familia Muruzábal, se conserva la colección completa de los catálogos de dichas exposiciones. También, multitud de correspondencia mantenida entre los artistas y el director de la sala, José María Muruzábal del Val, durante los años en los que éste estuvo al frente de la sala García Castañón.

Reconocimiento merece también José María Muruzábal del Val, primer director de la sala de exposiciones García Castañón. Su

labor y dedicación incansable al arte y los artistas navarros del siglo XX fue fundamental para poder encontrar en la actualidad una sociedad pamplonesa con unos conocimientos mínimos en el mundo del arte, valorando cada vez más lo autóctono. Todo el empeño que puso en la sala, dio sus frutos con la respuesta de la sociedad pamplonesa. Como bien me comentó José Antonio Eslava Urra, la figura de José María Muruzábal del Val fue clave para el arte navarro y sobre todo para ellos, los artistas, que vieron en él, una persona cercana, de confianza, que llegó a entablar amistades con ellos. Esto, motiva el reconocimiento que tiene entre los artistas navarros de la época y el que la sociedad pamplonesa debe tener sobre su persona y figura del arte navarro de la segunda mitad del siglo XX.

El cierre de la sala García Castañón a inicios del siglo XXI, supuso la pérdida de uno de los espacios expositivos más importantes de Pamplona. Gran relevancia merece también Miguel Javier Urmeneta. Él junto con José María Muruzábal del Val, fueron los que trabajaron por una Pamplona culta, avanzada, en unos años en los que la posguerra continuó siendo dura, los pasatiempos resultaban imprescindibles, y gracias a estos hombres, la capital navarra pudo entretenerse y a la vez, aprender.



Folleto con el ciclo expositivo 1966-67